Ministerio de Educación
Presidencia de la Nación

cfe
Consejo Federal de Educación

ACUERDO PARITARIO 2013

NUESTRA ESCUELA
PROGRAMA NACIONAL DE FORMACIÓN PERMANENTE

Cuadernos de trabajo

SERIE POLÍTICA EDUCATIVA

BLOQUE 5

LOS TEMAS Y CUESTIONES DE LA AGENDA EDUCATIVA QUE ATRAVIESAN LA ESCUELA, TERRITORIO PARA EL EJERCICIO Y LA AMPLIACIÓN DE DERECHOS

NUESTRA ESCUELA

PROGRAMA NACIONAL DE FORMACIÓN PERMANENTE

CUADERNOS DE TRABAJO

SERIE POLITICA EDUCATIVA

BLOQUE 5

LOS TEMAS Y CUESTIONES DE LA AGENDA EDUCATIVA QUE ATRAVIESAN LA ESCUELA, TERRITORIO PARA EL EJERCICIO Y LA AMPLIACIÓN DE DERECHOS

Ministerio de Educación
Presidencia de la Nación

cfe
Consejo Federal de Educación

ACUERDO PARITARIO 2013

PRESIDENTA DE LA NACIÓN
Dra. Cristina FERNÁNDEZ
DE KIRCHNER

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS
Cdor. Dr. Aníbal Domingo
FERNÁNDEZ

AUTORIDADES MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN

MINISTRO DE EDUCACIÓN
Prof. Alberto Estanislao SILEONI

SECRETARIO DE EDUCACIÓN
Lic. Jaime PERCZYK

SECRETARIO DE POLÍTICAS UNIVERSITARIAS
Dr. Ing. Aldo Luis CABALLERO

JEFE DE GABINETE
A.S. Pablo URQUIZA

DIRECTORA EJECUTIVA DEL INSTITUTO NACIONAL DE FORMACIÓN DOCENTE
Lic. Verónica PIOVANI

Direccion Nacional de Desarrollo Institucional
Lic. Perla C. FERNÁNDEZ

Dirección Nacional de Formación e Investigación
Lic. Andrea MOLINARI

Coordinador General Programa Nacional de Formación Permanente
Mg. Walter WALLACH

Coordinadora Pedagógica Programa Nacional de Formación Permanente
Lic. Lizzie WANGER

SUBSECRETARIO DE EQUIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA
Lic. Gabriel BRENER

Directora Nacional de Gestión Educativa
Lic. Delia MENDEZ

Directora Nivel Inicial
Lic. Nora LEONE

Directora Nivel Primario
Lic. Silvia STORINO

Directora Nivel Secundario
Lic. Virginia VÁZQUEZ GAMBOA

Coordinadora Modalidad Educación Artística
Prof. Marcela MARDONES

Coordinador Modalidad Educación Especial
Lic. Ana MOYANO

Coordinador Modalidad Educación de Jóvenes y Adultos
Lic. María Eugenia BERNAL

Coordinador Modalidad Educación Rural
Lic. Olga ZATTERA

Coordinador Modalidad Educación Intercultural Bilingüe
Prof. Osvaldo CIPOLLONI

Coordinador Modalidad Educación en Contextos de Encierro
Lic. María Isabel GIACCHINO

Coordinador Modalidad Educación Domiciliaria y Hospitalaria
Lic. Patricia BARBUSCIA

Director Nacional de Políticas Socioeducativas
Lic. Alejandro GARAY

SUBSECRETARIA DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO
Prof. Marisa Del Carmen DIAZ

SUBSECRETARIO DE ENLACES INSTITUCIONALES
Prof. Francisco Miguel NENNA

SUBSECRETARIO DE COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA
Arq. Daniel IGLESIAS

SECRETARIO GENERAL DEl CONSEJO FEDERAL DE EDUCACIÓN
Prof. Tomás IBARRA

DIRECTOR EJECUTIVO DEL INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACIÓN TECNOLÓGICA
Lic. Eduardo ARAGUNDI

AUTORIDADES DEL CONSEJO FEDERAL DE EDUCACIÓN (CFE)

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
Directora General de Cultura y Educación
Dra. Nora DE LUCÍA

PROVINCIA DE CATAMARCA
Ministro de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología
Mg. José Ricardo ARIZA

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
Ministro de Educación
Lic. Esteban BULLRICH

PROVINCIA DE CÓRDOBA
Ministro de Educación
Prof. Walter GRAHOVAC

PROVINCIA DE CORRIENTES
Ministro de Educación y Cultura
Dr. Orlando MACCIÓ

PROVINCIA DE CHACO
Ministro de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología
Prof. Sergio Daniel SOTO

PROVINCIA DE CHUBUT
Ministro de Educación
Lic. Rubén ZARATE

PROVINCIA DE ENTRE RÍOS
Presidente del Consejo General de Educación
Prof. Claudia VALLORI

PROVINCIA DE FORMOSA
Ministro de Cultura y Educación
Dr. Alberto M. ZORRILLA

PROVINCIA DE JUJUY
Ministra de Educación
Lic. Florencia GELMETTI

PROVINCIA DE LA PAMPA
Ministra de Cultura y Educación
Lic. Jacqueline EVANGELISTA

PROVINCIA DE LA RIOJA
Ministro de Educación
Lic. Rafael Walter FLORES

PROVINCIA DE MENDOZA
Directora General de Escuelas
Lic. María Inés VOLLMER

PROVINCIA DE MISIONES
Ministro de Cultura y Educación
Ing. Luis JACOBO

PROVINCIA DE NEUQUÉN
Ministra de Gobierno, Educación y Justicia
Sra. Zulma REINA

PROVINCIA DE RÍO NEGRO
Ministra de Educación
Lic. Mónica SILVA

PROVINCIA DE SALTA
Ministro de Educación
Cdor. Roberto DIB ASHUR

PROVINCIA DE SAN JUAN
Ministra de Educación
Prof. Alicia GARCÍA DE GARCÍA

PROVINCIA DE SAN LUIS
Sr. Ministro de Educación
Dr. Marcelo David SOSA

PROVINCIA DE SANTA CRUZ
Presidente del Consejo Provincial de Educación
Prof. Silvia Alejandra SANCHEZ

PROVINCIA DE SANTA FE
Ministra de Educación
Dra. Claudia Elisabeth BALAGUÉ

PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO
Ministra de Educación
Dra. Mariela NASSIF

PROVINCIA DE TIERRA DEL FUEGO
Ministra de Educación
Prof. Sandra MOLINA

PROVINCIA DE TUCUMÁN
Ministra de Educación
Prof. Silvia ROJKÉS DE TEMKIN

"Democracia en términos educativos supone incluir a todos y a todas, respetando diferencias, historias, tradiciones y derechos.
Implica sostener las trayectorias escolares, para garantizar no sólo el acceso sino la permanencia, el egreso y el tránsito de calidad de los estudiantes.
Implica también convocar a las familias en plural, porque sabemos que no hay un único modelo posible de estructura familiar.
También a los diversos referentes de la comunidad que, al igual que las familias, son autoridades que acompañan a la escuela en la construcción de infancias y adolescencias.
La escuela tiene que ser capaz de albergar a toda la diversidad de la que se nutre la vida."

Prof. Alberto Estanislao Sileoni
Ministro de Educación

El Programa Nacional de Formación Permanente pone a nuestra escuela en el centro de la escena. Con esta pretensión, nos propone un camino colectivo de búsqueda y construcción de sentidos renovados para el trabajo de enseñar, revalorizando las capacidades que toda institución educativa posee para interpelar su presente y proyectar su futuro.

En este afán, se despliegan variadas estrategias de trabajo destinadas a "abrir el debate" y hacer visibles las complejidades de una contemporaneidad que desafía cotidianamente.

La **línea editorial** constituye una estrategia compartida con el Consejo Federal de Educación y las organizaciones sindicales; está orientada a dinamizar los debates, las reflexiones y las miradas del colectivo docente en torno de la dimensión política y pedagógica de la tarea educativa. Su objetivo político es promover diversas apropiaciones de marcos conceptuales y metodológicos que tensionen posiciones y supuestos que tenemos a la hora de trabajar en pos de los derechos de nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Provocar, interrogar, suspender el sentido común y adentrarnos en búsquedas sutiles pero no por eso menos potentes que nos permitan "analizar lo que hacemos como educadores", problematizar nuestro lugar y proyectar nuevos márgenes para la acción y la enseñanza.

La **Serie 1 "Módulos de Política Educativa"** llega a ustedes con una primera entrega compuesta por un dossier de normas especialmente seleccionadas y un módulo de presentación del Programa denominado **Nuestra Escuela**.

Ambos materiales dan cuenta de núcleos conceptuales de la política educativa argentina. En clave de regulación o de principios rectores, se explicitan los sentidos y los modos en que el proyecto de país que nos contiene define nuestro sistema educativo, las escuelas y las aulas.

Las normas presentadas en el Dossier dan cuenta del valor político de la regulación y la trama de interacciones entre derechos y obligaciones de los sujetos e instituciones políticas involucradas. Cada una de ellas nos permite volver a mirar lo común desde la noción de un sistema federal, las corresponsabilidades, las prioridades, los pendientes; en definitiva constituyen la agenda que marca el rumbo de nuestra tarea para el próximo quinquenio.

De esta manera, el Programa Nacional de Formación Permanente se presenta en el **módulo *Nuestra Escuela***, con un texto pensado y escrito para acortar distancias y permitir que lo situado emerja como clave de lectura de la propuesta de formación.

Estos módulos fueron concebidos para ser leídos y releídos a lo largo de todo el proceso de formación para marcar un camino, poniendo alertas y habilitaciones para la lectura individual o colectiva, anclándose de manera permanente en nuestra condición de enseñantes.

Esta Serie es de carácter individual, es decir que los materiales llegan a todos y cada uno de los docentes argentinos que participan del Programa y se irá enriqueciendo con nuevos materiales relativos a políticas educativas por niveles, trabajo docente, evaluación institucional participativa, entre otras temáticas. Todos los materiales previstos para la Serie tienen por objeto señalar y permitir diversos tiempos y modos de ejercer la criticidad, la revisión y/o la reafirmación de rumbos y prácticas.

En nombre del Ministerio de Educación de la Nación, del Consejo Federal de Educación y de los sindicatos responsables y promotores de esta decisiva acción de gobierno, los invito a apropiarse de esta producción con entusiasmo, con convicciones, con expectativas y también con una mirada crítica sobre lo que proponen. Ellos tendrán la utilidad que sus lecturas determinen e incidirán hasta donde ustedes dispongan.

La escuela que anhelamos requiere de una sociedad comprometida e involucrada en decisiones y acciones; estamos en un tiempo inédito caracterizado por la oportunidad histórica de transformar la educación argentina. Seamos parte de este cambio.

Avancemos juntos.

Lic. Jaime Perczyk
Secretario de Educación

Es hora de continuar profundizando la búsqueda y la generación de nuevas respuestas pedagógicas para la cotidianeidad de nuestras escuelas. Una condición fundamental para lograrlo es que seamos capaces de generar nuevas preguntas, nuevos modos de mirar, de agudizar la escucha y de interpretar aquello que vemos, incluyendo nuevos marcos de referencia para pensar y actuar.

La frase tan reiterada entre docentes y directivos: "no fuimos preparados para esto" es una expresión clara de la necesidad de cambio que se evidencia en las instituciones educativas. Es un síntoma que interpela de manera directa a educadores/as, estudiantes, familias y responsables de las políticas públicas y que exige profundizar el recorrido de formación permanente para la mejora de nuestras instituciones.

¿Será -como plantea Marcela Martínez- que existen respuestas escolares que tienen fecha de vencimiento?

PINCELADAS DE ESCUELA

Una docente planificó enseñar el tema de familia y propuso como primera actividad dibujar el árbol genealógico, poniendo como ejemplo en el pizarrón un modelo de familia nuclear: madre, padre y dos hermanos. Apenas comenzada la actividad se encontró entonces con más de un problema. Un niño se entristeció porque él no tenía mamá, los demás le contaron a la docente que ella había muerto el año anterior. Dos niñas no tenían papá y vivían, una con sus abuelos y la otra con su mamá y su tía; otro nene dijo que vivía con su mamá y la nueva pareja de ella pero que este señor no era su papá, que él vivía en otra ciudad y que lo veía muy poco y así continuaron las "excepciones" al modelo de familia. La docente decidió entonces reformular la consigna pidiéndoles que contasen cómo estaban configuradas sus familias. [1]

Cada mañana al izar la bandera (...) nos contábamos las noticias que teníamos, lo que nos rebalsaba de ganas de salirse del cuerpo:

- Mi papá tiene auto nuevo
- Tengo un perrito
- Mi mamá empezó a trabajar
- Nació mi hermanita

Y entonces aplaudíamos. Las "noticias de primera" hacían nacer un aplauso diferente.

[1] *Ministerio de Educación de la Nación. Educación Sexual Integral en la Argentina. Voces desde la escuela. Año 2015. Pág. 62*

El aplauso decía con su intensidad si ésa era una noticia de primera.
- Mi mamá y mi papá se separaron...- dijo Mauro.
Hubo un silencio denso. Entonces él preguntó: - ¿No es una noticia de primera? Y un compañero empezó a aplaudir y vino el aplauso de todos, para darle ánimo a Mauro... para ofrecernos como compañía en el tránsito que él empezaba y en el cuál ya muchos estábamos, y se armó una sentada de charla sobre los papás separados. Cuando un tema nos urgía, cuando una charla no podía esperar, nos sentábamos a conversar sobre eso, en ese momento [2].

Una escuela comercial porteña de prestigiosa trayectoria, integrada por un cuerpo docente con muchos años de antigüedad y un grupo de alumnos que habita amablemente la escuela, se encuentra en problemas. A lo largo del ciclo lectivo 2012, en el turno tarde, el 27% de las horas fueron libres. O sea, los chicos no tuvieron una de cada tres clases porque sus profesores no fueron a la escuela. El total resulta importante: 1600 horas libres. El mes de octubre fue el peor, se registraron 326 inasistencias[3].

Si ella lograba venir a la mañana, estaba en un grado. Si la marea bajaba a la tarde venía a otra sección del mismo grado. Otra maestra, otros horarios (...) Un día con Iris, la profesora de plástica, Frida aprendió cómo iban rotando las mareas, entonces comprendió que podíamos planificar los tiempos, que podíamos saber de antemano a qué hora iba a poder venir a la escuela la semana siguiente, y se le iluminó la cara. -Le voy a contar a mi mamá-, dijo Frida, y salió corriendo [4].

La mamá se enojó con la directora.
-Con vos no hablo más, me traicionaste, hiciste una denuncia diciendo que yo le pegaba a mi hija. Me van a dar otra oportunidad, pero yo me la llevo a otra escuela.
- Por favor Alicia, dejala acá, está progresando, ya no pega, no muerde, aprende cosas. Si no querés no hablamos más vos y yo, hablás con la maestra, ya hace dos años que está con nosotros, hablemos, pero no te la lleves[5].

Flora tiene las láminas didácticas de Educación Sexual Integral enrolladas en sus manos. Las abre y muchos papelitos amarillos recortados y pegados sobre la láminas inundan el espacio, los ojos y la atención de quienes observan: "Anoi pañandepoirund arasa", "Oimeanoi kea auvae", "Yayangareko ñandeye, jaeko, tembiapo opareve pegua". En cada uno de ellos transcribió a la lengua guaraní todos los textos de la lámina. Mientras muestra y explica el trabajo que realizó, transmite su deseo: "qué lindo sería que las láminas salgan así escritas de la imprenta[6]".

[2] *Punta Teresa. Señales de Vida: una bitácora de escuela. Lugar Editorial. Año 2013. Pág. 11*

[3] *Martínez Marcela. ¿Cómo vivir juntos?: la pregunta de la escuela contemporánea. Editorial Eduvim. Año 2014. Pág. 79*

[4] *Punta Teresa. Señales de vida: una bitácora de escuela. Lugar Editorial. Año 2013. Pág. 27*

[5] *Punta Teresa. Señales de vida: una bitácora de escuela. Lugar Editorial. Año 2013. Pág. Pág. 35*

[6] *Ministerio de Educación de la Nación. Educación Sexual Integral en la Argentina. Voces desde la escuela. 2015. Pág. 65*

Cielo va a tercer grado. Ella no transcurrió ni un solo año de escuela de una forma ortodoxa, pero está en la escuela. Ya no hay episodios de violencia; no es que acepta de entrada los límites que se le marcan ni que nosotras hacemos con ella como con todos los chicos. Cielo inauguró la era de los deambuladores en la escuela. No es un deambular "sin ton ni son", es un deambular pensado y sentido. Me refiero a niños que no están obligados a quedarse en el aula una determinada cantidad de horas definidas. Los deambuladores pueden transitar la escuela de un modo más flexible porque eso es lo que necesitan. No quiere decir que los treinta niños de cada grado pueden andar deambulando por la escuela todo el día. Hablamos con los chicos y ellos saben y entienden que Cielo necesita otros modos de incluirse[7].

El olor a pescado es un olor característico en alguno de nuestros niños, viven entre pescado, sus familias se dedican al procesamiento del pescado. "Mi papá trabaja en la fábrica de pescado", dicen los niños; sus papás "fabrican" pescado y nosotros pretendemos "fabricar" una condición de alojamiento que exceda su olor. El olor a pescado no se va con una ducha como suponía una familia de la escuela cuya mamá era diputada y que insistía en las molestias que le causaba a su hijo el olor de un compañero. El olor a pescado está en su ropa, en sus mochilas, en sus útiles, viene y se va con ellos, es parte de su presencia[8].
Emanuel era nuestro alumno hacía unos meses. Teníamos algunas cuestiones importantes que creíamos necesario hablar con sus papás y los llamamos. El día de la visita se presenta su mamá con una vecina. Cuando la invito a pasar, le pido a la vecina que nos aguarde afuera, ya que lo que quería hablar con la mamá de Emanuel era "privado". La mamá me aclara que la señora no es su vecina sino su pareja. Ambas, mamás de Emanuel[9].

En una escuela, un niño de nivel primario esperaba que le cambien el pañal a su compañero. Ahí en su silla de ruedas, sin otra cosa que hacer, escucha que su compañero le dice: '¿Por qué me mirás?'. Sorprendido le responde: 'No te estoy mirando, me dejaron aquí porque yo también necesito que me cambien[10]'."

"Una compañera de la escuela secundaria desapareció por un tiempo. Todos queríamos saber qué le había pasado, aunque se sabía que estaba embarazada. En la escuela no nos daban información. Al tiempo volvió, el embarazo había concluido, pero no tenía al bebé con ella y nunca nadie dijo nada. Con el tiempo nos enteramos de que lo había dado en adopción. Ella se lo contó a un grupo de amigas muy cercanas [11]."

[7] *Punta Teresa. Señales de vida: una bitácora de escuela. Lugar Editorial. Año 2013. Pág. 36*

[8] *Punta Teresa. Señales de vida. Teresa. Señales de Vida: una bitácora de escuela. Lugar Editorial. Año 2013. Pág. 50*

[9] *Punta Teresa. Señales de vida.: una bitácora de escuela. Lugar Editorial. Año 2013. Pág. 59*

[10] *Ministerio de Educación de la Nación. Educación Sexual Integral en la Argentina. Voces desde la escuela. Año 2015. Pág. 81*

[11] *Ministerio de Educación de la Nación. Educación Sexual Integral en la Argentina. Voces desde la escuela. Año 2015. Pág. 22*

"No puede ser que no entre a clase. Que se decida: adentro o ¡afuera!" decía la Profesora de Lengua en la reunión de docentes. Lo decía a propósito de Ramiro. Ramiro se había inscripto en el CESAJ , luego de haber repetido dos veces el segundo año de secundaria y haber dejado la escuela finalmente. Todos los días, llegaba puntual a clase (a las 7,15 hs), pero no entraba al salón. Con la mochila sobre sus hombros y su visera, observaba las tres horas de clase desde la puerta [12]".

Las pinceladas de escuela aquí relatadas tienen un común denominador: en ellas pareciera haber -por lo menos a la vista de la gran mayoría de las/los docentes- episodios que irrumpen. Situaciones, preguntas, escenas que no esperábamos, que no planificamos, y para las cuales todavía no tenemos respuestas certeras. Llegaron sin avisar, o por lo menos nunca las habíamos escuchado ni advertido, aunque -quizás- hacía rato estaban por allí, dando vueltas, llamando a la puerta de las escuelas.

¿Cuántas situaciones que nos dejan perplejos ante la falta de respuesta inmediata, transitamos en la cotidianeidad en nuestras escuelas? Seguramente muchos docentes, en soledad y frente a la inmediatez que imponen estas situaciones en las escuelas, responden espontáneamente y como mejor pueden. En estos casos, la respuesta puede ser adecuada, aunque también puede no serlo. Lejos de prescribir formas de intervención supuestamente correctas ante situaciones complejas, los invitamos a pensar en que no hay un único camino, sino un campo de posibilidades y alternativas a ser discutidas y acordadas en cada institución. Cada escuela debe encontrar la mejor manera -cada vez- de resolver las situaciones que enfrenta, no solo para no vulnerar derechos, sino para que ellos se vean ampliados. Por supuesto que para eso las escuelas cuentan con diversidad de líneas y programas del Ministerio de Educación Nacional y de los Ministerios de Educación de las jurisdicciones con propuestas de capacitación, de asistencia técnica, recursos educativos y orientaciones para acompañar su tarea.

Cada una de las dificultades que se expresan en la escuela, pero que se originan fuera de ella, constituyen nuestra realidad compleja; forman parte del contexto de trabajo. Sin embargo, no consideraremos a esta realidad como "problema", sino como parte constitutiva de la misma vida de las personas que -además de ser "alumnos" o "docentes" o "preceptores"- llevan la humanidad a la escuela, a ese espacio que habitamos durante tanto tiempo.

[12] *CESAJ, Centro de Escolarización Secundaria de Adolescentes y jóvenes; una propuesta curricular de la DGCyE de la provincia de Buenos Aires, destinada a jóvenes con reiteradas experiencias de fracaso en la escuela.*

La tarea de la escuela y, por tanto, el trabajo del colectivo docente, se asienta en la posibilidad de generar condiciones institucionales de enseñanza, a partir de esos contextos, con esas mismas personas portadoras de dificultades, como así también de potencialidades y posibilidades infinitas. El "problema", será entonces aquel que construyamos en función de encontrar las mejores formas para enseñar mejor, en cualquier "circunstancia", que, sin dudas, están y estarán llenas de pinceladas de vida.

INTERRUMPIR LA INERCIA

¿Y si intentamos interrumpir la inercia que nos lleva a hacer todo tal cual y como siempre lo hicimos? ¿Y si pensamos un día diferente a los otros días?

¿Cuántos caminos hay para llegar a un mismo lugar? Por lo pronto sabemos dos cosas: la primera es que no hay uno solo y la segunda es que muchos ni siquiera han sido inventados.

El derecho viene a develar, a ponerle nombre y apellido a muchas prácticas cercenadas y acalladas, naturalizadas e invisibilizadas. ¿Acaso los adultos podemos olvidar las huellas que ha dejado sobre nuestros cuerpos el paso por las escuelas cuando -frente a situaciones complejas- miraban para otro lado?

¿Cuáles son las razones para tantos miedos y resistencias frente a los intentos de cambio en las escuelas?

¿Tanto cuesta dirigir una nota en el cuaderno de comunicaciones encabezando con un "Queridas familias" en vez de "Queridas mamis" o "Señores padres"? ¿En cuántas familias que conocemos hay "*señores padres*" leyendo cuadernos de comunicaciones?

¿Nos pusimos a pensar que el celular -además de "un problema" para los y las docentes en sus clases- es parte de la vida y que nos propone un nuevo modo de habitar el mundo?

¿Podríamos debatir en las reuniones de docentes las maneras que tenemos de pensar y adjetivar ("etiquetar") a nuestros alumnos y alumnas: "poco expresivos" "rápidos" "mal hablados" "desprolijos", "sin luces", "provocativas", "charlatanas", "estudiosos", "sensibles", "irrespetuosos"?

¿Servirá planificar contenidos para trabajar críticamente los modelos de belleza hegemónicos que circulan en la publicidad y los estereotipos de género si –simultáneamente- no intervenimos frente a dichos discriminatorios o sobrenombres que estigmatizan, como por ejemplo "la gorda", "cuatro ojos", "tortuga", etc.?

Si sabemos de la importancia que tiene proteger la identidad de chicos/as y jóvenes que atraviesan situaciones de conflicto -para evitar así la estigmatización tal como está estipulado legalmente- ¿por qué no hacemos docencia cuando vemos que este derecho es vulnerado en la sala de profesores/as o en las aulas? ¿Cómo olvidar que la función de la escuela es educativa y no jurídica, ni punitiva?

¿Será suficiente trabajar dentro del aula ciertos temas como el "cuidado" desde el enfoque de derechos, si luego la escuela no está atenta a las repetidas ausencias y no sabe por qué razones algunos chicos y chicas dejan de asistir a clases? ¿Cómo traducir el tema del "cuidado" en actitudes concretas en las escuelas?

Tenemos que trabajar para achicar la brecha entre la declamación por los derechos y las prácticas educativas que garantizan su ejercicio, poniendo énfasis en las responsabilidades y obligaciones que conllevan. Investigaciones realizadas por el Observatorio Argentino de Violencias en las Escuelas confirman el impacto positivo que la intervención docente posee en la resolución de problemas de convivencia. Cuando los adultos de las instituciones asumen estos temas como parte de la tarea educativa disminuye sensiblemente la cantidad de episodios de violencia visualizados o sufridos por los y las estudiantes[13]. *"Podemos afirmar que las respuestas violentas de las alumnas y los alumnos se producen en muchas ocasiones frente a la supresión o negación del conflicto, frente a la falta de reconocimiento de las posibilidades de los estudiantes, frente a la negación de las diferencias, frente a la ausencia de proyectos y a la falta de intervención de las personas adultas; situaciones para una necesaria y oportuna intervención transformadora por parte de la escuela[14]."*

Existen situaciones difíciles y complejas -sin dudas-. Muchas veces escapan a nuestro alcance. Sin embargo, es nuestra responsabilidad pedagógica revisar qué propuestas de enseñanza estamos poniendo en juego para que -a pesar de todo- chicos, chicas y jóvenes puedan seguir aprendiendo.

¿Si la tarea de la escuela es educar, si su función específica es la enseñanza, podemos renunciar a ella cuando se nos presenta difícil? ¿Cómo hacer para que

[13] *Ver Informe "Relevamiento cuantitativo sobre violencias en las escuelas desde la mirada de los alumnos. 2010", disponible en http://portal.educacion.gov.ar/elministerio/files/2013/07/ONE2010.pdf*

[14] *Ministerio de Educación de la Nación. Guía Federal de Orientaciones para la intervención educativa en situaciones complejas relacionadas en la vida escolar. Año 2014. Pág. 12*

nadie dude acerca de que educar es una práctica indiscutible, cualquiera sea su contexto? Educar a todos y a todas incluye a los chicos y jóvenes que no quieren aprender, también a los que tienen olor a pescado o a los que van de vez en cuando a la escuela. También a los varones que quieren ser nenas, a los que -por alguna circunstancia- se encuentran en contextos de encierro o en silla de ruedas y también, por supuesto, a los que dejaron la escuela y tenemos que lograr que vuelvan y aprendan. ¡A todos y a todas. Siempre. La educación es su derecho y nuestra obligación y responsabilidad. "Si cada vez que un niño no se ajusta a lo que esperamos lo mandáramos a una institución para los que no se ajustan, seguramente quedarían muy pocos en nuestra escuela, en cada escuela. También si cada vez que un adulto no se ajusta... ¿No es la comunidad, no es el mundo un grupo plagado de desajustes? ¿No se trata la vida, y la vida de las escuelas, de andar reajustando cada vez, de andar pensando el cómo? [15]"

En las jornadas institucionales de una escuela secundaria de Misiones, transitando el Bloque II sobre evaluación institucional formativa y participativa, el equipo de docentes planteaba como principales problemáticas de su escuela: la violencia, las adicciones de los jóvenes y el embarazo adolescente. Estando presentes en la jornada -además de los docentes- algunas organizaciones comunitarias y los representantes del Centro de Estudiantes, los jóvenes plantearon muy respetuosamente sus diferencias acerca de las que eran consideradas "problemáticas". Señalaron que las cuestiones mencionadas eran excepcionales y que era importante que sus docentes pudieran identificar otro tipo de dificultades que sí eran cotidianas , en casi todas las clases. Mencionaron entonces: la dificultad que tenían para seguir las clases, las diferencias entre lo que se enseñaba y se hacía, la desvinculación de lo que aprendían en la mayoría de las materias respecto de sus necesidades para moverse en la vida (pensando en la continuidad de los estudios o de la integración en el mundo del trabajo), la incomprensión sobre el tratamiento de determinados temas escolares, el sentido de algunas materias y algunos contenidos, entre otras. Estos jóvenes pudieron expresar y poner en el tapete de la discusión los problemas que sí pertenecen a la escuela para su tratamiento: los problemas de la enseñanza, de la mejora de las condiciones para aprender mejor.

La tarea pedagógica se nos juega en aquellas situaciones bien concretas, muchas de ellas que irrumpen y que -como venimos diciendo- no planificamos. Se nos metieron en las escuelas sin aviso y sin permiso. Situaciones que llevan nombre y apellido, que suceden en la cotidianeidad de las instituciones y que -además- ya no son representadas sólo como un edificio con una bandera

[15] *Punta Teresa. Señales de Vida: una bitácora de escuela. Lugar Editorial, 2013*

celeste y blanca en el techo, sino como instituciones que se identifican con territorios complejos cargados de pujas de sentidos[16].

Hay docentes que descubren que han ido incorporando contenidos y perspectivas de trabajo que incluyen la dimensión de los derechos y las normativas vigentes. Estos docentes suelen sentir que pueden darle un nombre y asignarle un tiempo a temas que antes no entraban en la escuela. Pero también hay otros docentes que viven esta apertura de la escuela como una dificultad y, en algunos casos, como una imposición ("otra cosa más que tengo que hacer o que tengo que dar") Pero, ¿qué habrá detrás de todas las resistencias? **¿Será que no hay experiencias previas en las escuelas en las que han trabajado desde donde sentirse habilitados o preparados?** ¿Será que estamos acostumbrados a trabajar en soledad y en forma compartimentada (hora de sociales, recreo, hora de naturales, hora de música, etc. y nos cuesta integrar saberes y experiencias? ¿Será que, además, estamos cargados de temores y prejuicios en relación con muchos de los temas que irrumpen en las escuelas? ¿Será que todavía se piensa que estos temas no son temas de las escuelas ni competen a la tarea pedagógica? Un profesor luego de participar de un encuentro de capacitación de ESI le escribe una carta a una colega y le dice: "Sabés que siempre he tenido una respuesta para cada situación de la escuela pero también de la vida [...] me reconocía así, tan seguro, tan racional, tan convencido de mis argumentos. Y digo bien, me reconocía porque hoy vuelvo a conocerme, y me parece fantástico compartírtelo para comenzar a romper el mito [...] estaba cargado de prejuicios, parecía "abierto", "progre", y en buena medida lo era, pero insignificantemente comparado con lo prejuicioso. Lo peor de todo eso no es reconocerme que lo era, sino que eso también estaba transmitiendo con mis argumentos tan pensados, tan seguros, que veo ahora que solo pretendían justificar unas de centenas de fobias, de discriminaciones, falacias, etc.... para no hacerme cargo, quizás por miedo de romper estructuras, de reconocer derechos, y de reconocerme[17]."

Por todo esto, resulta indispensable pensar entre colegas cómo traducir los discursos en acto, para reducir las contradicciones entre el decir y el hacer. Además de planificar los contenidos que están en el curriculum y que son parte de la vida, debemos revisar los modos en que todos los días comunicamos o silenciamos juicios y miradas a través de una infinidad de palabras, costumbres, rituales, gestos y formas de vincularnos. Este es un camino potente y esperanzador para las escuelas. **"¿Acaso educar no se trata de generar las condiciones para poder hacerlo?[18]"**

[16] *Sugerimos Ver el siguiente Corto "Presente. Retratos de la Escuela Argentina" poner el link*

[17] *Ministerio de Educación de la Nación. Educación Sexual Integral en la Argentina. Voces desde la escuela. Año 2015. Pág. 22*

[18] *Martínez Marcela. ¿Cómo vivir juntos?: la pregunta de la escuela contemporánea. Editorial Eduvim. Año 2014. Pág.*

MENOS MUROS Y MÁS PUENTES

Todos estamos equipados para fabricar mundos,
para hacer conjeturas, para hacernos florecer.
La cuestión es cuáles son las condiciones para que
esta clase de actividad suceda
Y cuáles son las rutas para su enseñanza.

Teresa Punta

Seguramente estaremos de acuerdo con la siguiente expresión: *una cosa es reconocer discursivamente los derechos de niños, niñas y jóvenes y otra bien distinta es hacer efectivo su cumplimiento y sostener en acto -día tras día en la escuela- todo aquello que proclamamos en el discurso.* ¡Qué difícil resulta concretar ese paso tan ancho entre lo que se dice y lo que se hace! Para que Federico, Cielo, Frida como tantos otros y otras chicas, chicos y jóvenes, puedan habitar las escuelas aprendiendo todo lo que tienen derecho a saber.
Verdaderos desafíos se nos presentan como educadores y educadoras cuando las escuelas son atravesadas por estas situaciones en donde empezamos a sentir que nuestras respuestas están vencidas, ya que no tienen el mismo efecto que antes tenían. Y es acá también donde se pone en juego la capacidad pedagógica de los equipos docentes, quizás de la misma manera que cuando un médico se enfrenta con pacientes con cuadros que no puede ni siquiera diagnosticar...

Durante muchos años, la práctica de la "derivación" ocupó un lugar importante en las instituciones educativas. Cuando un niño, niña o joven no se "ajustaba" al formato de trabajo tradicional, lo "derivábamos" al gabinete, al equipo de orientación, a las tutorías, al apoyo escolar, a la psicopedagoga, al psicólogo, a la maestra recuperadora, a la escuela especial o de adultos (aunque no tuvieran la edad prescripta para estar allí). De algún modo, esa práctica se instituyó como una forma de sacarnos de encima lo que veíamos como problemas. Bajo el argumento "no fuimos preparadas/os para esto", justificábamos la exclusión de algunos chicos y chicas de nuestra clase o de nuestra escuela. Pensábamos realmente que esas personas estarían con mejores posibilidades en otros contextos. Sin embargo, hoy podemos afirmar -en función de todo lo que venimos discutiendo y reflexionando en el Programa- que todos los chicos deben estar en la escuela, en el aula, aprendiendo; y que ese es el desafío que nos propone esta época: repensar la escuela para que todas/os y cada uno/a puedan disfrutarla y aprender.

Resulta que -definitivamente- hay situaciones que vivimos hoy en las escuelas que no nos enseñaron en el profesorado. ¡Estamos de acuerdo! Como -seguramente- a los médicos/as que hoy se desempeñan en los hospitales y centros de salud tampoco les enseñaron cómo tratar enfermedades que antes no existían. Pero somos trabajadores y profesionales que sabemos que nuestra responsabilidad es garantizar el derecho a la educación y en eso debemos seguir formándonos.[19] Nos brindaron herramientas para educar y habitamos escuelas en un contexto en el cual el Estado está presente en la formación docente inicial y permanente con una oferta educativa gratuita y de calidad que incluye diversidad de temáticas de capacitación adecuadas a las necesidades de la escuela de hoy. Hemos construido conocimientos en nuestras propias prácticas y hemos transitado experiencias que nos permiten crear y recrear formar alternativas para enseñar, para escuchar y para mejorar. Conocemos atajos y bifurcaciones para alcanzar las metas educativas. Pero hoy resulta indispensable construir más puentes, fortalecer el trabajo institucional y la reflexión en equipo porque las respuestas a los problemas complejos son (o debieran ser) siempre colectivas. Las escuelas están siendo, poco a poco, más permeables a los temas de la vida. Están empezando a concebirse más que como instituciones ocupadas en levantar muros (para no contaminarse del afuera) en instituciones que identifican la necesidad de construir muchos más puentes que la integren con la comunidad y el mundo. Porque si hay temas que son parte de la vida, deben ser parte de la escuela. Como dice el Ministro de Educación Alberto Sileoni: *"La escuela tiene que ser capaz de albergar a toda la diversidad de la que se nutre la vida."*

Las instituciones indefectiblemente son parte de su tiempo histórico y este tiempo requiere de un ejercicio pedagógico sistemático y colectivo de reflexión sobre las propias prácticas educativas en la cotidianeidad escolar. Este tipo de rutinas resulta una necesidad ineludible para educar en el siglo XXI. Las escuelas dispuestas a garantizar y ampliar derechos -de manera concreta, no como abstracción- necesariamente deben construir un modo sistemático para que sus docentes y equipos dialoguen sobre lo que sucede en ellas. Los procesos que van desde la gran inquietud que produce una situación "inclasificable" -muchas veces por ausencia de normas y muchas tantas otras por su incumplimiento- hasta la comprensión y la construcción de caminos posibles que incluyan una perspectiva de derechos, requieren -al menos- de un equipo de educadores/as en cada escuela trabajando en conjunto. Equipos capaces de convertir los episodios que irrumpen en oportunidades educativas.
Construir una mirada institucional compartida sobre la escuela, sobre sus prácticas, sobre la comunidad en la cual se inscribe, es una tarea concreta e indispensable para educar hoy. Por eso desde el Programa Nuestra Escuela se pensó en esta propuesta de formación permanente en la que cobran centralidad los espacios y los tiempos para pensar en equipo la propia escuela: las jornadas institucionales e interinstitucionales.

[19] *El Componente II del Programa Nuestra Escuela propone especializaciones docentes y cursos presenciales y virtuales sobre diversos temas vinculados con las metas educativas acordadas federalmente. http://nuestraescuela.educacion.gov.ar/*

El mayor logro sería que cada institución, más allá del Programa, se apropie y recree un modo que les permita continuar dialogando entre colegas sobre los temas de la escuela. Casi como una necesidad básica para el desarrollo de la tarea de educar. Lo importante es que el trabajo en equipo resulte la herramienta institucional indispensable para la reflexión, la planificación, la celebración, la evaluación, la formación, la lectura. Una herramienta para compartir la vida de la escuela, para mejorarla y así lograr, detener la inercia.

SI ES PARTE DE LA VIDA, ES PARTE DE LA ESCUELA [20]

¿Existirá alguna alegría, existirá algún dolor, existirán angustias que siendo parte de la vida de chicas, chicos y jóvenes, no sean parte de la escuela? Si son temas de la vida... ¿no serán (o no debieran ser) temas de la escuela?[21]

El vínculo de la escuela con la vida siempre fue conflictivo y en las últimas décadas viene siendo puesto en jaque con mayor intensidad. Jorge Huergo en su libro "La educación y la vida" contextualiza la historia de este vínculo. Consideramos que la posibilidad de historizarlo nos puede ayudar a comprender mejor lo que hoy se nos expresa como evidente: *"La misma idea de «internado» de los jesuitas sienta las bases de lo que se pretende de la escuela respecto de la sociedad: una institución que separe a los niños de la vida cotidiana y sus peligros. El internado institucional tiene como principal propósito instaurar un universo sólo pedagógico, sin las contaminaciones de un mundo no educativo o cargado de antivalores. Por lo tanto, esta pedagogía poseerá dos rasgos distintivos: la separación de la escuela (y de los niños) respecto del mundo y, en el interior de los internados, la vigilancia constante e ininterrumpida. Ambas características inauguran un largo imaginario que aún impregna nuestras representaciones acerca de la educación escolar: la utopía de la protección de los niños frente a los peligros del mundo de la vida. Con lo cual se consagra el divorcio entre la escuela y la vida; la escuela es sólo preparación para la vida futura. Se sigue concibiendo en las prácticas educativas que la escuela y el mundo de la vida deben permanecer separados, para que la escuela no se «contamine». Los niños y los jóvenes deben ser protegidos de la confusión, la complejidad, el atraso y la variabilidad del mundo de la vida, en especial si ellos pertenecen a los sectores populares, persistentemente desordenados e irraciona-*

[20] *Es Parte de la vida, es parte de la escuela es el nombre de las Jornadas de Formación Institucional en Educación Sexual Integral: ESI, es parte de la vida, es parte de la escuela, vigente desde 2012. Este nombre surgió de un material sobre Sexualidad y discapacidad que se produjo en Uruguay.*

[21] *Ministerio de Educación de la Nación. Educación Sexual Integral en la Argentina. Voces desde la escuela. Año 2015. Pág. 23*

les. Seguimos hoy pensando a la escuela como preludio de la vida, como un laboratorio que prepara a los seres humanos para la vida futura, en el que los educadores deben soslayar su propia vida y presentarse públicamente según las prerrogativas del «deber ser», para poder ser modelos vivientes para las nuevas generaciones.[22]"

Ideas e imágenes sobre el vínculo entre el adentro y el afuera de la escuela impregnaron nuestros cuerpos y nuestras instituciones. La "contaminación" (afuera de la escuela) vs lo "sagrado" (dentro de la escuela) resultan improntas que continúan calando en muchas de nuestras prácticas y en nuestros posicionamientos docentes. Nuestras escuelas siguen llenas de rasgos y sentidos fundacionales que aún operan fuertemente contribuyendo a incrementar el divorcio entre la escuela y la vida y a situarnos a los/as docentes y directivos -muchas veces- en zonas de gran contradicción. Por suerte en la actualidad estas imágenes se van quebrando, se van desdibujando, ya que aquellas fronteras entre el afuera y el adentro cada vez son más difusas. Esto habilita nuevos escenarios para la enseñanza pero... ¡atención! nos exige el fortalecimiento de proyectos educativos cargados de sentido para quienes habitan cada comunidad educativa.

ENTRANDO A LA ESCUELA POR LA PUERTA GRANDE

Que temas, contenidos y propuestas educativas como la educación sexual integral, la participación estudiantil, la inclusión democrática, la conformación de orquestas, la distribución y trabajo con netbooks, los centros de actividades juveniles e infantiles, Paka Paka, Canal Encuentro, las olimpíadas matemáticas, las voces de los pueblos originarios, las ferias de ciencias, las ludotecas estén entrando y ocupando un espacio en los proyectos educativos institucionales, en la cotidianeidad escolar, abre un horizonte alentador para seguir profundizando los procesos de mejora que nuestras escuelas requieren y están transitando.

Hay temas que se cuelan en las escuelas por las ventanas de las aulas o que vienen escondidos en las mochilas de los chicos y de las chicas. Como ya dijimos en este mismo Cuaderno estos temas controvertidos para nuestras rutinas docentes "irrumpen", no llaman a la puerta, entran sin permiso. Hoy nos encontramos ante una realidad ineludible: los temas de la vida están en nuestras escuelas. Si un docente o una institución escolar expresara no haberse enfrentado nunca a escenas similares a las que compartimos en las pinceladas expresadas más

[22] *Huergo Jorge. La Educación y la vida. Pag 10*

arriba, sería saludable preguntarse de qué manera se está educando allí y comenzar a mirar con otros ojos.

Bien sabemos que se puede mirar para otro lado, hacer la vista gorda, callar, tapar, silenciar o -como vimos en el Cuaderno 4- justificar diciendo que en realidad son temas de índole personal, familiar o del barrio y que -por lo tanto- no son temas de responsabilidad de las escuelas. Y ya sabemos que esto no es así. ¿Saben que tenemos que hacer hoy en las escuelas con los temas de la vida? Abrirles la puerta grande y prepararnos para recibirlos. Si le abrimos la puerta principal la irrupción será menor, más cuidada, colectiva, con menos incertidumbre. Además, si nos preparamos para recibirlos, las herramientas pedagógicas estarán más a mano para encarar la tarea. *"Un problema educativo es una inquietud, un desasosiego, un desconcierto que nos invita a pensar colectivamente cómo avanzar. El problema nos enfrenta a aquello que por ahora no sabemos y queremos saber: cómo enseñarle al niño que está triste, cómo organizar el horario de una adolescente que pronto tendrá que amamantar, qué propuestas ofreceremos en un grupo para que un niño que no suele destacarse tenga su momento de gloria, cómo distribuiremos los espacios cuando tenemos estudiantes con movilidad reducida."* [23]

¿Qué implicará para las escuelas que temas como el abandono, la discriminación, la violencia, las emociones, las adicciones, la falta de trabajo, el nacimiento, la muerte, las lenguas originarias, la sexualidad, la discapacidad, la amistad, la memoria reciente, las enfermedades, el futuro, el alcohol, el noviazgo, las fiestas, la alegría, los miedos entren a la escuela y sean parte de nuestro curriculum y de las prácticas de enseñanza?

¿Por qué algunas escuelas frente a contextos parecidos pueden dar pelea y otras renuncian amparadas en diversas razones (seguramente muy razonables)? Algunas anteponen las dificultades como bandera para justificar la inacción. Otras encuentran en los problemas que van pudiendo delimitar el sentido de su tarea, el desafío que las motoriza y que las aleja de la inercia. Y así caminan, y así construyen. Seguramente también se preguntan, muchas veces, si vale la pena tanto esfuerzo y, seguramente, también otros días gritan a los cuatro vientos que sí lo ha valido. Una directora de Jujuy contó en una oportunidad la impotencia que había sentido cuando se enteró de que una alumna de su escuela había sido abusada sexualmente por su tío. Más allá de la denuncia y de todo lo que habían hecho desde la escuela, la directora expresó sentir mucha impotencia ya que nada alcanzaba para volver el tiempo atrás (y eso es indiscutible). Pero también

[23] *INFD (2015). Clase 2 Bloque IV del Recorrido de Formación de Directivos del Programa de Formación Permanente Nuestra Escuela.*

contó que todo se le volvió más claro cuando la mamá de la nena, tiempo después, se acercó a la dirección y le dijo: *"¡Gracias por todo lo que han hecho y siguen haciendo por mi hija! Cuánto hubiera dado yo por haber ido a una escuela donde me hubieran escuchado, donde hubiera podido decir todo lo que yo vivía en mi casa. Mi vida hubiera sido otra cosa."*Para esa directora, las palabras de esa mamá, le permitieron renovar la convicción del trabajo de la escuela.

¿Qué hace que algunas escuelas puedan? ¿Qué hace que una escuela considere que si los alumnos no traen el libro de lectura no se puede enseñar, a otra que -frente a la misma situación- busca recursos para que la biblioteca de la escuela tenga libros para que todos puedan leer y estudiar? Recordemos que los problemas de la escuela son pedagógicos, ya que lo que hay que resolver allí es cómo se hace para enseñar cuando "no traen" el libro de lectura. Cómo se hace para enseñar en esas condiciones, bajo esas circunstancias.
Sabemos que en las escuelas hoy hay muchos recursos materiales y simbólicos para trabajar. También sabemos que existen miles de experiencias desde donde partir pero -que generalmente- éstas fueron transitadas en soledad. Y acá, creemos, que está la llave del cambio: el trabajo en equipo, el trabajo colectivo.

Estos temas requieren ser trabajados, planificados, conversados, esperados y abrazados en equipo. Animarse a "pedir ayuda....", porque las escuelas no deben asumir todo y actuar con omnipotencia. Las escuelas deben ejercitar el trabajo comunitario, con otras organizaciones, con otras escuelas, con las familias y no solamente cuando un problema estalla entre las manos. El trabajo con otros se construye mejor cuando festejamos juntos una fiesta popular, cuando organizamos el día de la familia, cuando nos reunimos para juntar fondos para una actividad solidaria, cuando nos invitamos a compartir una presentación de la orquesta o del coro de la escuela, cuando participamos en la solución de un problema de la comunidad. Cuando las instituciones abren sus puertas y sus ventanas a la vida suelen encontrarse con muchas más cosas "de las buenas" de la vida... Y el día que un tema irrumpió en la escuela y se necesita ayuda, esas otras instituciones suelen estar más a mano para pensar juntas. Las escuelas tienen que escuchar y, además, pensar por sí mismas y problematizar aquellos diagnósticos que existen y que expresan de antemano lo que va a suceder. Si los equipos de cada institución no hacen el ejercicio de reflexión, de la pregunta, de la conversación y de la escucha, muchos de estos diagnósticos que circulan se instalan y se convierten en dogmas. Cuando esto sucede, y las escuelas sostienen sus prácticas desde posicionamientos únicos, se fortalece una inercia irreflexiva que excluye y discrimina.

Para superar el aislamiento y la soledad es necesario fortalecer las formas de participación, hacer de la participación una realidad concreta, que se vea, que se palpe. Es fundamental llenarnos de imágenes en las cuales el trabajo comunitario, cultural, recreativo, lúdico que las escuelas planifiquen junto con las familias y con otras organizaciones de la comunidad se aleje de sensaciones parecidas a la amenaza y a la pérdida de tiempo. Tienen que construirse alrededor de un proyecto pedagógico ligado centralmente con la planificación institucional y los contenidos a enseñar. Cuando los chicos, las chicas, jóvenes y sus familias saben, sienten y vivencian que los temas que atraviesan sus vidas, no le pasan por el costado a las maestras, profesores, porteros, preceptores y directivos de sus escuelas, gana el respeto por partida doble: el respeto por el derecho de los chicos, chicas y jóvenes a la educación y también el propio respeto profesional al cumplir, sin eludir, la tarea pedagógica. *"Los modos en que pensamos el acceso a los derechos, la preocupación por generar más igualdad, el lugar que otorgamos a los otros, la fluidez con que circula la palabra, el coraje para enfrentar a los más poderosos, la ternura para acoger a los más débiles, la capacidad para postergar el enojo fácil, la energía puesta al servicio de inventar lo que hace falta; son señales que denotan el atravesamiento político que acontece en toda institución educativa. Los que toman un tipo de decisiones y los que toman las contrarias están siendo permeados por una mirada política que los sitúa.*[24]*"*

El camino requiere que -de ahora en más- pensar la escuela, para actuar y transformarla, sea siempre con otros y con otras. Que sepamos que las respuestas a las pinceladas de escuela se construyen y se colorean de manera colectiva. Y como dice una docente de Chubut: ***"Pensar... es siempre juntos".***

[24] *INFD (2015) Clase 3 Bloque IV del Recorrido de Formación de Directivos del Programa de Formación Permanente Nuestra Escuela.*

Ministerio de Educación
Presidencia de la Nación

cfe
Consejo Federal de Educación

ACUERDO PARITARIO 2013

Cuadernos de trabajo

SERIE POLITICA EDUCATIVA

NUESTRA ESCUELA
PROGRAMA NACIONAL DE FORMACIÓN PERMANENTE

http://nuestraescuela.educacion.gov.ar
facebook.com/programanuestraescuela
twitter: @nuestra_escuela

equidad
inclusión
desarrollo

Ministerio de Educación

www.portal.educacion.gov.ar

tenemos patria

Presidencia de la Nación